

DEL LICENCIADO VICENTE ESPINEL, AL REY NUESTRO
SEÑOR.

SONETO.

Esta es Filipo la inmortal conquista,
Del gran Cortes, que en honra de tu imperio,
Passo hasta el Antartico emisferio,
Rompiendo mares y region no vista.

Si cón la Magestad tiempas la vista,
Veras vn alto celestial misterio,
Vñ sacro Marte de tu suelo Hesperio,
Y de la Iglesia vn precursor Bautista.

Pura, céntrada, y verdadera historia,
Don Antonio te efrece, y á si mismo,
De aquel varon que con ardor profundo
Derribo abelfegor, sembro el Bautismo,
Sumergio á Faraon, dio passo al mundo,
Reynos á España y á su nombre gloria.

DEL LICENCIADO ALONSO SANCHEZ ARIAS.

SONETO.

Titulo os di de Peregrino Indiano,
De vuestra historia el arte Peregrino,
Y de Cortes el renacer diuino,
De Jordan que remoça al tiempo cano.

Por vos vence al oluido el Marte Hispano,
Que abrio que las aguas de la mar camino,

Y desfruto del Indio el bellocino,
 Mas que no hara su espada en vuestra mano?
 Deverse á vuestras manos esta espada,
 Qual la del Griego al rayo de Milicia,
 No fue elecion, sino forçosa herencia.
 Aquella pierde de Ajax la justicia,
 Que da en VII Bes la eloquencia armada,
 Esta os dan la justicia y la eloquencia.

DEL AUTOR AL SERENISIMO ARCHIDUQUE ALBERTO,
 EMBIANDOLE ÉSTE LIBRO.

SONETO.

Surcar el ancho Mar embravecido,
 Sujetar los soberuios elementos,
 Medir la austral region y firmamento,
 Y al antipoda Rey a ver vencido.
 Todo se pone ya en perpetuo oluido,
 Viendo de tu edicfio los cimientos,
 Imitando al gran Carlo y sus intentos,
 Donde tanto tu nombre esta estendido.
 Llega la clara Eugenia al dulce puerto,
 Para ofrecerte el alma sin recelo,
 Vistiendo con la tuya su hermosura,
 Donde claro veras dichoso Alberto,
 Que el sol buelue á su oriente, y en tu cielo
 Resplandece su luz diuina y pura.

DEL LICENCIADO GOZALO DE BERRIO.

SONETO.

Cortes inuicto, que con santo azero,
 Del valor Español eres coluna,
 Padre á la patria, y hijo á la fortuna,
 Y amado sieruo al Padre verdadero.

Felice sucesor, graue heredero,
 Del que ygualo su nombre con la Luna,
 Y venciendo serpientes en la cuna,
 Gozo el vital espiritu primero.

Eterna sera al mundo aquella llama,
 Y fé con que el Catolico estandarte,
 Diste de nueuas almas tanta suma.

Pues por pagar mejor tu justa fama,
 Y con mayores alas sublimarte,
 A Antonio le tomo las de su pluma.

DEL LICENCIADO ALONSO SANCHEZ ARIAS.

SONETO.

No son letras de pluma, las que ofrece,
 La pluma heroica á Marte consagrada,
 Que golpes son de la famosa espada,
 Que roja sangre hasta la cruz guarnece.

No esta en papel, aunque en papel parece,
 Del gran Cortes la historia dibuxada,

En piedra está, que la tendra guardada,
Y hara crecer como la piedra crece.

Por que mal de Cortes los golpes fuertes,
El papel y las letras resistieran,
Pues las fuerças de vn mundo no pudieron.

En piedras á la fama se ofrecieron,
Por que fue justo que las piedras dieran,
Sepulcro en que cupieran tantas muertes.

DEL AUTOR A LA MARQUESA DE TARIFA,
A QUIEN EMBIA ESTE LIBRO.

SONENO.

Esta es Señora en cifras dibuxada
Vna viua memoria, que del suelo
Leuanta los espiritus al cielo,
Viendo del mar la furia contrastada.

Esta es en suma la inmortal jornada
Del gran Cortes, aquel dichoso abuelo
Del Marques de Tarifa, en cuyo velo
La gloria de este mundo fue cifrada.

Es un rasguño del valor profundo
De aquel braço invencible y atreuido,
Que al indomito Indiano el yugo puso,

Dando al Cesar de España vn nueuo mundo,
Cuyos hechös, y nombre engrandecido
Tienen de inuidia el orbe tan confuso.

DE DON FELIPE DE ALBORNOZ, CAUALLERO DE LA ORDEN
DE SANTIAGO.

SONETO.

La blanca espada, ya de sangre tinta,
Cruz en la mano para vida, y muerte,
Cuyos azeros no seguro aduierte
Marte, aun alla de su Esfera quinta.

Figura es gran Cortes clara, y distinta,
Pues le cabe á tu Cruz vn mundo en suerte,
Para admirar á quien llegare á verte,
Pues alla vn hombre como á Dios se pinta.

Padre de vn mundo, para muchos padre,
Mira ay vn hijo, que á tu anciano nombre
El ombro pone, y con la pluma buela.

Y cuando el aue á tu valor no quadre,
Que á ser agradecido enseña el hombre
Vn cisne mira, que á Anfion desuela.

DE DON IVAN DE TARSIS Y PERALTA.

SONETO.

El que busca de amor, y de ventura
Exemplos, dignos de inmortal memoria
Mire la dulce y verdadera historia,
Que del tiempo y de olvido esta segura.

Vera tambien al viuo la pintura
De aquella memorable y gran victoria

Que dió á Cortes, y á España tanta gloria,
Y al Mexicano muerte y sepultura.

Hallara en don Antonio juntamente
Vn Marte con la espada, y con la pluma
Vn nuevo Apolo digno de renombre,

Honor y lustre de la edad presente,
De embidia de tu fama se consume
El que no te tuuiere por mas que hombre.

DE DON GERONIMO CORTES, CAUALLERO DE LA ORDEN
DE ALCANTARA, GENTILHOMBRE DE LA BOCA DEL
REY NUESTRO SEÑOR.

SONETO.

Del nuevo mundo, el suelo no pisado
Del idolatra indio la fiereza,
De la guerra las armas y braueza
El torbulento mar fiero alterado.

El Mexicano Imperio conquistado
Con animo inuencible y fortaleza
Del gran Cortes, que fue de la nobleza
Vnico espejo y singular dechado.

A solo don Antonio se concede
Cantar en vn sonoro y dulce canto
Los claros hechos de inmortal renombre,
El solo ygualar con el se puede
Su ingenio, y su valor nos ponè espanto,
Que eterno dexara su claro nombre.

DE MIGUEL IRANÇO DE CASTILLO.

SONETO.

Quando vn pintor eternizar pretende
Con su pinzel en tablas su figura,
Por medio de vn espejo lo procura,
De quien la forma de su rostro aprende.

Y alguna vez si hallar en otro entiende
La sombra, ó la verdad de su pintura,
Tiene tambien su pretension segura
En el viuo exemplar que atento atiende.

No de otra suerte el Peregrino Indiano
En el espejo de Cortes traslada
El exemplo que imita y que dessea.

Y no es mucho, que siendo ygual la mano,
Rompiendo mares, gouernando espada,
Que en vn retrato el de los dos se vea.

DEL MISMO.

SONETO.

Que luz del nuevo Oriente se apareçe,
Que nuevo Marte el nuevo mundo embia,
Que nuevo Apolo, que á las damas guia,
Y á los hombres suspende, y enmudece.

Quien la corona de laurel merece
Tambien (o Sacras Musas) que á porfia

Celebrando el dichoso y caro día,
Las flores le ofreceys quel mundo ofrece.

Quien es el que vestis de limpio azero,
Despues de darle titulo de sabio,
De discreto, galan, y Cortesano:

Es Don Antonio ilustre Cauallero,
Para cuya alabança mueue el labio,
Quanto Dios puso en el linage humano.

DE LOPE DE VEGA CARPIO, SECRETARIO DEL MARQUES
DE SARRIA.

SONETO.

Vn gran Cortes, y vn grande cortesano.
Autores son desta famosa historia,
Si Cortes con la espada alcança gloria,
Vos con lá pluma, ingenio soberano.

Si el vence al Indio, deue á vuestra mano
Que no vença el olvido su memoria,
Y assi fue de los dos esta victoria,
Que si es Cesar Cortes, vos soys Lucano.

Cortesés soys los dos, que al Christianismo
Days vos su frente de laurel cercada,
Y el vuestra musa Bellica Española:

Y aun mas Cortes sois vos si hazeis lo mismo
Que Cortes, con el corte de la espada,
Siendolo tanto con la pluma solo.

DE DON IVAN DE SAAUEDRA GUZMAN, HERMANO DEL
AUTOR.

SONETO.

Apolo, Iuno, Venus, Palas, Marte,
En Helicon, con las nueue hermanas,
Y con las Ninfas de tu gloria vfanas
El merecido premio quieren darte.

Al roxo Apolo toca el coronarte,
Y á mi del nombre que del mundo ganas,
Con las heroycas Liras Soberanas
Me toca de contento la mas parte.

Seras alla en la cùmbre leuantado
Felice Antonio, y nuestro patrio nido
Sera famoso con-el nombre tuyo,

Y el Mexicano suelo, á quien has dado
Paga del hospedaje recibido,
Estará ufano della Marte suyo.

DE DON IVAN DE CASUAS Y CERUANES, VEZINO DE MEXICO.

SONETO.

Quien despierta la Lira esclarecida
De aquel diuino Apolo soberano
Es don Antonio, cuya diestra mano
Dexara la region enriquecida.

Como le fue tal gloria concedida,
Transfiriendo en diuino el ser humano?

El Cielo se la dió, que es caso llano
Tenerla mas que Apolo merecida.

Canta de agrestes triunfos las proezas
De felices, diuinos Cortesanos,
Que tan celebres plumas ha costado,

No canta, pero cuenta las grandezas
De aquellos inuencibles Castellanos,
Que á la inmortalidad se han consagrado.

DE ALONSO DE GUEUARA.

SONETO.

Si por su Homero Grecia fue ensalçado,
Llamandose felice y venturosa,
Y Mantua por Virgilio es tan famosa,
Que por Dios en estatua fue adorado.

Y si Ariosto, y Petrarca han alcançado
Eterno nombre, y fama tan gloriosa,
Por auer de su historia sonora,
El mundo, los concetos celebrado.

Quanto con mas razon podra estimarse
La nueva España, pues vn nuevo Apolo
Tan dulcemente canta su conquista,

En el mundo merece eternizarse,
Tanto por escritor vnico y solo,
Como por verdadero coronista.

GERONIMO RAMIREZ SECRETARIO DEL MARQUES DEL
VALLE, A DON ANTONIO DE SAAUEDRA Y GUZMAN.

SONETO.

Si la nobleza ilustra la persona,
Y en ella sola tanto bien se encierra:

Si se estima saber medir la tierra,
Y subir á la cumbre de Elicona:

Si da gusto la historia y aficiona,
Con auisos de paz, hechos de guerra:
Si cuando brama el viento, el mar se cierra,
Regir naue merecio corona:

Estad seguro (Antonio) de la gloria,
Que ya os promete el siglo venidero,
Textiendo para vos inmortal Yedra:

Pues soys Poeta, y padre de la historia,
Geometra, y experto marinero,
Y soys al fin Guzman y Saauedra.

DEL SARGENTO MAYOR LAZARO LUY S LIRANCO.

SONETO.

Svlcando mares, dando vela al viento,
Rumbos no conocidos nauegando

Llegò a Tenuchtitlan el gran Fernando
Cortes, y grande en obra y pensamiento,

Consultado con Dios su santo intento.
A vezes como Apostol predicando,

PER.—3

Y otras con fuerte brazo peleando
 Derribò el Babilonico cimientò.

Rompio al Demonio el cetro del Imperio,
 Donde como tirano apoderado
 Estaua contra Dios haziendo guerra.

Hijo del Sol de aquellos fue llamado,
 A quien da nueua luz en su emispherio,
 Por don Antonio Sol de aquella tierra.

DEL CAPITAN HERNANDO DE MENA.

SONETO.

Que Capitan, ó General huuiera,
 Que viendo yr á Moyses tras el ganado,
 Y al mochacho Dauid tan olvidado,
 Que por sus camaradas los quisiera.
 Quien á los doze pobres juntos viera,
 Que sin armas el mundo han conquistado,
 Quien al triste Colon tan desechado,
 Quien á Cortes en Cuba conociera.

Muestranos Dios en esto, que es su gloria
 Hazer cien mill millares sobre vn cerro,
 Y hazer hechuras pobres de su mano,

Haziendo á don Antonio que esta historia
 Cante, con ser tan grande cauallero
 Honra del pueblo ilustre Mexicano.

DEL LICENCIADO VICENTE DE ESPINEL.

SONETO.

Ofrece el mundo en obediencia á España
 El nueuo y rico Occidental tesoro,
 Dones le da, apesar del Turco y Moro
 La region del Oriente mas estraña.

Quanto Neptuno con sus ondas baña,
 Riende sus popas, tachonadas de oro,
 Y al fin parece, y pierde su decoro,
 Que el tiempo, y su valor nos desengaña.

Vos nos trays vn don incorruptible,
 Que el tiempo, ni la edad jamas consuma
 De claro ingenio, eterno en la memorra

Vn Peregrino, tal, que no es visible,
 Qual deue al otro de los dos mas gloria,
 Vos por su espada, ó el por vuestra pluma.